

EN JEREZ.

Un mes 2 ptas.

Un año 22'50

Anuncios, reclamos y comunicados, 25 ptas.

Redacción y Administración, 25 ptas.

Compás 2.

Año XLVII.

El Guadalete.**EL GRAN DÍA.**

Perpetuo y eterno, como la idea de la grandeza de Dios, en el pensamiento y en la conciencia del hombre, es para el cristiano ese tiernísimo e inefable sentimiento que baña su espíritu en estos días impulsándole a honda meditación. Santa y misteriosa esencia vertida sobre el alma humana desde las alturas del Golgotha, hace veinte siglos que la vida del espíritu es la vida del cielo cuando sabe empaparse en ese purísimo y celestial perfume que brota del árbol de la Cruz. Abarquemos en nuestra mente las glorias, las virtudes, las bellezas morales de toda especie que brillaron en las cien edades anteriores a la Redención, y todas palidecerán ante la incomparable grandeza a que sabe aspirar un corazón cristiano.

Desde aquel gran día de infinito dolor y de infinito amor el hombre comprendió cuán profundo es el abismo de sus miserias, y cuán alto el trono de sus venturas. Desde aquel día de las tremendas maladades y de los sublimes sacrificios, surgió con invencible poderío en el alma del creyente la fuerza maravillosa que convierte los rencores y los odios en amor y misericordia. Desde aquel divino día quedó resuelto ese prodigioso problema que seña cómo de las hondas tinieblas del egoísmo, engendrador de todos los apetitos y de todas las concupiscencias, puede surgir la antorcha apacible de la caridad. Desde aquel día mil veces santo quedó perenne la luz de las eternas esperanzas en el alma que sabe sentir la fecunda energía de las nobles abnegaciones.

De ese día arranca el lento, pero seguro e inmortal perfeccionamiento de la humana grey. De ese día arranca el nuevo y largo, pero seguro camino, por donde las naciones tomasen realizarán su redención, a través de un calvario de dolores. No asiento de ideales imposibles, que solo comprende el pensamiento en una región más pura que la de la tierra, pero si templo de paz y de justicia será al cabo el dogma del derecho nacido del Evangelio y erigido en ley en todos los pueblos. La augusta fraternidad enseñada por la palabra del Justo, imperando en todos los códigos, asentándose en todas las costumbres, hará definitivo el triunfo de la Cruz.

Hé aquí la digna creencia de grandes pensadores, que al recordar las promesas consoladoras que encierran aquellas celestiales palabras: —*Un rebajo y un pastor, — contemplan el seguro progreso que se deriva de todas las magníficas etapas de la historia del mundo cristiano. Iluminada eternidad con los esplendorres de la fe y segura de qué Dios al permitir que el hombre comprenda un altísimo ideal para su bien, le ha concedido los medios de realizarlo, espera, desde el seno de suya y otra generación, que llegará la edad grandiosa en que por todos los ámbitos del mundo resonará el triunfo definitivo de la Buena Nueva, el triunfo solemnre y sublime de la gran doctrina, de la dulcísima ley que es la emanación de este gloriosísimo y sacroso dia de la Pasión de Cristo Nuestro Dios.* ¡Ah! si de él no se derivasen tan altas ideas, tan inefables sentimientos, si de él no brotasen, en caudal inextinguible, tantas grandes esperanzas, el solo hecho de que la mente humana presenta ese puro ideal para el porvenir del mundo, bastaría a demostrar la santa excelosidad de este día bendito, para el que solo existe, hasta en las almas más pígmias, un holocausto de ferviente adoración.

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera: Jueves Santo 4 de Abril de 1901

LA SUBLIME LECCIÓN

No hay en el Evangelio página tan hermosa como el *Sermón de la Montaña* según San Mateo.

En ella se comprendía toda la doctrina del Justo, y la grandeza del contenido corre parejas con la belleza penetrante e incomparable de la forma.

Presunción ridícula fuera el entrar en consideraciones sobre cosa tan soberanamente divina.

Más vale reproducir la maravillosa enseñanza, cuya lectura causa ahora la misma suave emoción que pudo causar diecinueve siglos há a los sencillos galileos.

Pasarán las generaciones, y el *Sermón de la Montaña* seguirá resonando donde quiera que haya hombres, sedientos de amar y de justicia.

Hélo aquí reproducido hasta la oración dominical:

— Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados les mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hambrientos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando os vituperaren y persiguieren y dijesen de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

Gozáis y alegráos, porque vuestra incredulidad es grande en los cielos; que así persiguieren a los profetas que fueron antes de vosotros.

Sois la sal de la tierra, y si la sal se desvaneciere, con qué será salada? No vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almidón, más sobre el candelero; y alumbrá a todos los que están en casa. Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

No penséis que he venido para abrir la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que spereza el cielo y la tierra, ni una iota, ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.

De manera que cualquiera que infriniese uno de estos mandamientos, muy

pequeños, y así enseñare a los hombres,

que muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que hiciere y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que si vuestra justicia no fuese mayor que la de los escribas y de los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Oisteis que fué dicho a los antiguos:

No matarás; mas cualquiera que mate

será culpado del juicio. Mas yo os digo,

que cualquiera que se enojase locamente

con su hermano, será culpado del juicio;

y cualquiera que dijese a su hermano: Ra-

ca, será culpado del consejo; y cualquiera

que dijese: Jatiko, sera culpado del infier-

no del fuego. Por tanto, si trajeres tu pre-

sente al altar, y allí te acordes de que

tu hermano tiene algo contra ti, deja allí

tu presente delante del altar y vete, vuélve

primer en amistad con tu hermano, y entones ven y ofrece tu presente. Con-

ciliate con tu adversario presto, entretan-

to que estás con él en el camino; porque

no aconseja que el adversario te entre-

gue al juez, y el juez te enfrente al

guacil, y seas echado en prisión. De cierto te digo que no saldrás de allí hasta

que pagues el último cuadrante.

Oisteis que fué dicho: No adulterarás.

Mas yo os digo, que cualquiera que mira

a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por lo tanto, si tu ojo derecho te fuese ocasión de caer, sacalo, y échalo de tí; que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala y échala de tí; que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, etc.

También fué dicho: Cualquier que re-

pudiase á su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se case con la repudiada, comete adulterio.

Además habéis oido que fué dicho á los antiguos: No te perjuriarás; mas pagarás al Señor tus juramentos. Mas yo digo: No juréis en ninguna manera ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es la ciudad del gran rey, ni por tu cabeza jurarás por que no puedes hacer un cabello blanco ó negro. Mas sea vuestra hablar, si si; no, porque lo que es más de esto, de mal procede.

Oisteis que fué dicho á los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente. Mas yo os digo. No resistáis al mal; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla, diles tra, vuélvele, también á la otra. Y á cualquiera que te cargase por una milla ve con él dos. Al que te pidiere dale, y al que quisiere tomar á tí prestado, no se lo rehuses.

Oisteis que fué dicho: Amarás á tu prójimo y aborrecerás á tu enemigo. Mas yo digo; Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldigan, hacéd bien á los que os abrenacen, y orar por los que os ultrajan y os persiguen; para que seais hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace que su sol salga sobre malos y buenos y llueva sobre justos e injustos. Porque si amárcis á los que os aman, que recompensa tendréis; no hacen también lo mismo los publicanos?

Y si abrazareis á vuestros hermanos, solamente, ¿qué hacéis demás? No hacen así también los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis merced de vuestro Padre que está en los cielos.

Cuando pases, haces, limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti; como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres; de cierto os digo, que ya tienen su recompensa.

Mas cuando tú haces limosna, no sepas tu izquierda de lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna un secreto; y tú Padre que ve en secreto, él te recompensará en público.

Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo, que ya tienen su pago.

Mas tú cuando oras, entráte en tu cámara y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en secreto te recompensará en público.

Y orando, no seas prolíficos, como los gentiles, que piensan, que por su parlante serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes á ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Vosotros, pues, oráreis así: Padre nuestro que estas en los cielos.

Santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Dánsos hoy nuestro pan cotidiano.

Y perdóname nuestras deudas, como también nosotros perdonamos nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, más allá de los límites del mal.

Porque tuyos es el reino y el poder y la gloria, por todos los siglos.

Pedid y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca,

hallá; y al que llama, se abrirá. Que hombre hay de vosotros, a quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, cuánto más vuestra Padre que está en los cielos?

Así que, todas las cosas que quisierais así que los hombres hiciesen con vosotros, también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas.

UNA HERMESA VERDAD

Cuando la sangre de Jesucristo regenera la prensa periódica, resucitará la sociedad á la vida feliz.

FR. TOMÁS, OBISPO DE SALAMANCA.

El tintorero y el filósofo

No puede negarse que el análisis, ó sea la descomposición de las ideas, sirve admirablemente en muchos casos para darles claridad y precisión; pero es menester no olvidar que la mayor parte de los seres son un *conjunto*, y que el mejor modo de percibirllos es ver de una sola ojeada las partes y relaciones que le constituyen.

Una máquina desmontada, presenta con más distinción y minuciosidad las piezas de que está compuesta; pero no se comprende tan bien el destino de ellas, hasta que colocadas en su lugar, se ve cómo cada una contribuye al movimiento total.

A fuerza de descomponer, prescindir y analizar, Condillac y sus secuaces no hallan en el hombre otra cosa que sensaciones; por el camino opuesto Descartes y Malebranche, apenas encontraban más que ideas puras, un refinado espiritualismo; Condillac pretende dar razón de los fenómenos del alma, principiando por un hecho tan sencillo como es el acercar una rosa á la nariz de un hombre estatua, privado de todos los sentidos excepto el olfato; Malebranche busca afanoso un sistema para explicar lo mismo; y no encontrándole en las criaturas recurrió nada menos que á la esencia de Dios.

En el trato ordinario, vemos á menudo laboriosos razonadores que conducen su discurso con cierta apariencia de rigor y exactitud, y que guiados por el hilo engañoso van á parar á un solemne dilate. Examinando la causa, notaremos que esto procede de que no miran el objeto sino por una cara. No les falta análisis; tan pronto como una cosa cae en sus manos la descomponen; pero tienen la desgracia de descuidar algunas partes; y si piensan en todas, no recuerdan que se han hecho para estar unidas, que están destinadas á tener estrechas relaciones, y que si estas relaciones se arruinan, el mayor prodigo podrá convertirse en descabellada monstruosidad.

Un hábil tintorero estaba en su laboratorio, ocupado en las tareas de su profesión. Acercó á entrar un observador minucioso, razonador muy analítico, y entabló desde luego discusión sobre los tintes y sus efectos, proponiéndose nada menos que convencer al tintorero de que iba á echar á perder las preciosas telas á que se aplicarían sus composiciones.

A la verdad, la cosa presentaba mal aspecto, y el crítico no dejaba de apoyarse en reflexiones especiosas. Aquí se veía una serie de cazuelas con líquidos negruzcos, cenicientos, parduscos, ninguno de buen color, todos de mal olor; allí unos pedacitos de goma pegajosa, desagradable á la vista; enormes calderas estaban hirviendo, donde se revolvían trozos de madera en bruto, y en las cuales se iban echando unas hojas secas, que al parecer solo podían servir para tirar á la calle.

El tintorero estaba machacando en un mortero cien y cien materias que andaba sacando ora de un pote, ora de una marmita, ora de un saquito; y revolviéndolo todo, y pasándolo de una cazuela a otra, y echando ora acá, ora allá, charadas de líquidos que pestaban, y de cuyo contacto era preciso guardar ciertas distancias, porque lo roían más que el fuego, se aprestaba á vaciar los ingredientes en diferentes calderas, y sepultar en aquella inmundicia, gran número de materias y manufacturas de inestimable valor.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

FUERA DE JEREZ.

Un mes 2'50 ptas.

Un año 25 A.

Anuncios, reclamos y comunicados, 25 ptas.

Redacción y Administración, 25 ptas.

Cápsula 2.

EL GUADALETE.

Gran Establecimiento de Novedades EN TODA CLASE DE TEJIDOS DE GARCIA Y COMPAÑIA

LANGERÍA, 21 Y REBEDOS, 12.

Completo el surtido para la temporada de Primavera y Verano tienen el gusto de ofrecer grandes colecciones en Sedería Brochada, Glasé, Pintados, Bengalas, Gasas, Tules, Crespones, Alpacas, Batistas e infinitud de artículos de verdadera fantasía.

Mantillas y Velos en distintas clases se presentan. Ofertas M. 1000 V. 1000. Ofertas de sombrillas y Abanicos de gran fantasía.

Corbata, Cuellos y Cinturones para Señoras, Alta Novelesa, Pañuelos de China, Bandalas, Lazo y Adamascados.

Pañuelos de China, Encasas y Tiras Bordadas para adornos.

Panerier y Alp. para Caballeros de los acreditados fabricantes Brusas, Gorina, etc.

Perfume la 12. Las más acreditadas marcas del país y extranjeras.

Carteras y Portacartas de Ubrique a precios de fábrica.

De 600 a 1000 tiras bordadas y Encasas propias para equipos a precios sin competencia.

Depósito exclusivo de las acreditadas marcas Meneses a precios de catálogo.

Recomendamos que antes de efectuar compras en la localidad (o fuera de ella) conozcan el extenso surtido que ofrecemos y sus ventajosas condiciones de precios.

TELEFONO 142.—LOS DOMINGOS CERRADO.—PRECIO SE.

ESCOPEAS MARCA JABALÍ

Viernes Santo.—Oficios a las seis y media.

Sábado Santo.—A las nueve.

IGLESIA DE LAS DESCALZAS.

Jueves Santo.—Oficios a las ocho.

Viernes Santo.—A las ocho.

ESTERIO DEL SANTO SACRAMENTO.

Jueves Santo.—Oficio a las ocho y media.

Viernes Santo.—A las seis.

IGLESIA DE SAN JUAN DE LETRAS.

Jueves Santo.—Desde las diez de la mañana estará abierta dicha iglesia para los fieles que gusten visitarla.

CAPILLA DEL CALVARIO.

Jueves Santo.—Desde las diez de la mañana estará abierta la Capilla para los fieles que gusten visitarla, estando concedidas muchas indulgencias.

IGLESIA DE SANTO DOMINGO.

Jueves Santo.—A las once de la mañana, oficios con Misa cantada, en la que predicará el Rdo. P. Fr. Celestino Fernández. Por la tarde, a las seis, Maitines cantados.

Viernes Santo.—A las nueve de la mañana, Oficios, Pasión cantada y adoración de la Cruz. Por la tarde, desde las doce hasta las tres, sermon de las Siete Palabras que predicará el Rdo. P. León Fr. Raimundo Castrillo.

Sábado Santo.—A las ocho de la mañana; bendición del Cirio Pascual y Misa Cantada.

IGLESIA DEL CARMEN.

Jueves Santo.—A las diez y media los Oficios con sermón y a las cinco y media de la tarde Lavatorio de pies y de Altares, con sermón y oficios de Tinieblas.

Viernes Santo.—Oficios a las diez de la mañana y a las cinco de la tarde, y a continuación el devoto ejercicio de Solemnidad.

Sábado Santo.—Oficios a las ocho de la mañana y solemnies Completas y Salve, después del toque de oraciones.

IGLESIA DE SAN IGNACIO.

Jueves Santo.—A las once Misa solemne.

Viernes Santo.—Oficios a las siete de la mañana y a las doce sermon de Tres Horas que predicará el R. P. Camilo Konink de la Compañía de Jesús.

Sábado Santo.—Los oficios a las seis y media de la mañana.

IGLESIA DE SAN AGUSTIN.

Jueves Santo.—Oficios a las nueve.

Viernes Santo.—A las siete de la mañana y a las cinco de la tarde serán las tres horas de la Soledad de María Santísima por la Escuela de María, cuyos actos serán dirigidos por el Capellán de la misma.

Sábado Santo.—Después de oraciones habrá Salve solemne y rompiimiento de velo, según costumbre.

IGLESIA DE NTRA SRA DE LA MERCE.

Jueves Santo.—Oficios a las ocho.

Viernes Santo.—A las cinco y media.

Sábado Santo.—A las seis y media de la tarde Salve solemne a Nuestra Señora Excelesa Patrona María Santísima de las Mercedes.

CONVENTO DE R.R. MINIMAS.

Jueves Santo.—Oficios a las ocho y media.

Viernes Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—Oficios a las siete.

COLEGIO DE LA ENSEÑANZA.

Jueves Santo.—Oficios a las ocho y media.

Viernes Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—Oficios a las siete.

CONVENTO DE LA ENSEÑANZA.

Jueves Santo.—Oficios a las ocho y media.

Viernes Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—Oficios a las siete.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

Jueves Santo.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo.—A las siete y media.

CONVENTO DE SANTA MARIA DE GRACIA.

</div

